

COMEDIA FAMOSA.
LAS VISPERAS
SICILIANAS.

DE TRES INGENIOS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Juan de Progita , Galán.

Onorato , Galán.

Federico , Galán.

Conrado , Barba.



Isabel , Dama.

Leonor , Dama.

Julia , Criada.

Flora , Criada.

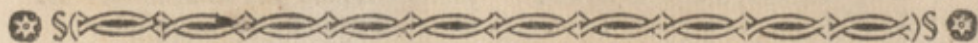


Carlos , Virrey de Sicilia.

Un Varon Francés.

Jaques , Gracioso.

Musica. Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Dentro voces , y salen Juan de Progita , Galán,
 y Federico , Galán.

Dent. **V** Ivan Francia, y Sicilia eternaméte.

Prog. Mueran Francia, y Sicilia junta-
 y mal haya aquel día, (mente,

que à tan vil opresion la Patria mia
 se entregò desatenta:

sufra , pues , el oprobio , y el afrenta
 el Siciliano Reyno , que postrado
 mas parece rendido , que entregado.

Feder. Pese al poder tirano,
 que nos reduce à la violenta mano,
 y al dominio severo
 de un barbaro , atrevido , y Estrangero.

Prog. Infelices Isleños,
 que os entregasteis à tiranos dueños,
 pues tan barbaros fuisteis,
 que à vosotros sufridos no pudisteis:
 sufrid con escarmiento
 el grave yugo del Francés violento;
 sufrid cobardes , pues cobardes tanto,
 en ellos rifa , y en nosotros llanto,
 ocasiona gloriosa la memoria
 con propia infamia , y con agena gloria.

Aumentad, aumentad con vuestras voces
 los atrevidos triunfos , que veloces
 logran su tiranía
 en honra fuya , y en afrenta mia.

Feder. Progita , tan iguales
 son aora tus males , y mis males,
 que quando la amistad , y la crianza
 no engendrara en los dos tal confianza,
 el ser uno el dolor , una la pena,
 que à tanto sentimiento nos condena,
 y que siento lo mismo que tú sientes,
 parciales nos hiciera , y confidentes.

Prog. Silime del concurso:-

Feder. Y yo contigo:-

Prog. Federico , à no ver , y ser testigo:-

Fed. A no ver, ni escuchar (ha Cielo injusto!)

Prog. En el ageno gusto mi disgusto.

Feder. En la estrangera dicha,
 mi deshonra , mi afrenta , mi desdicha.

Dentro. Viva Francia gloriosa , viva , viva.

Prog. Como esta voz esquiua,
 con repetido ultrage,
 aumenta mi pesar , y mi corage!

Feder. Ha quien con rabia fiera

A

quien

quien pronuncia esta voz matar pudiera!

Prog. Este Carlos impio, este tirano,
que Virrey del Imperio Siciliano,
ni con justicia, ni razon se mide,
mas que respeto, adoracion nos pide,
con fiereza inhumana,
violando aqui la esposa, alli la hermana,
nos ultraja de fuerte,
que es mas muerte la vida, que la muerte.

Feder. Diez años ha, que nuestro propio gusto
le rindiò vassallage al mas injusto
dominio de la tierra,
y buscando la paz, vimos la guerra,
que aun acordada aora me dà miedo
la infelice tragedia de Manfredo.

Prog. Diez años ha, parciales, y parientes,
si amigos todos, todos confidentes:--
no puedo persuadiros,
mueran antes que nazcan mis suspiros.

Feder. Progita amigo, di tu sentimiento.

Prog. Ya, Federico, sabes lo que siento,
es Isabela dueño de mi vida.

Feder. Es mi hermana Leonor.

Prog. Pues una herida
matarnos es forzoso,
que de tu honor, y yo de amor zeloso,
tememos la violencia
de la Francesa barbara insolencia.

Feder. Tratad de remediallo.

Prog. Mucho en poco te digo, quando callo:
què sè yo lo que digo:
seràs siempre mi amigo?

Feder. Que lo he sido no ignoras.

Prog. Lo mismo que padezco, tù lo lloras:
si vieres algun dia,
(ya trazandolo està la industria mia) *ap.*
que algun nuevo accidente,
el juicio me turbare de repente,
no te turbes por esso,
porque en tãtas desdichas pierdo el seso.
La vulgar opinion sigue de todos,
porque yo pierdo el juicio de mil modos:
pero à Palacio el barbaro tirano
llega altivo, y ufano.

Feder. Esse Varon Francès, su camarada,
la Siciliana autoridad postrada,
ocupa el diestro lado.

Prog. Onorato, y Conrado

vienen à la siniestra baxamente.

Feder. Si esto el Cielo consiente,
dísimule el agravio,
torpe aora el acento, y mudo el labio.

Prog. En la tropa confusa introducidos,
ni seremos notados, ni advertidos.

Feder. Entre tantos mezclados,
ni advertidos seremos, ni notados.

Prog. Federico, à sufrir sus tiranias.

Feder. Así llevo à cumplir las ansias mias.

Salen Onorato, Conrado, Carlos, el Varon,

Jagues, y acompañamiento.

Voces. Viva Francia, y Sicilia eternamente.

Carl. Viva Francia, vassallos, solamente.

Conr. Ni aun atencion à Carlos le debemos;
ya de grosseros passan sus extremos.

Passanse Carlos, y Jagues sin mirar à los Sicilianos.

Carl. Grande gusto me has dado.

Jaq. Soy famoso adivino de un cuidado.

Carl. Es Isabela el alma de mi vida.

Jaq. Tengo la gracia yo muy entendida:
y Leonora, que amante no folsiega?

Carl. Què cansada! *Jaq.* Por què?

Carl. Porque me ruega.

Jaq. Pintiparado con mi Julia, y Flora:
no puedo à Flora ver, porque me adora,
y por Julia se muere mi cuidado,
sin mas razon, que haverme despreciado.

Carl. Oy se cumplen diez años,
que sin se puso à los terribles daños,
y la Patria alterada
gozò segura de la paz sagrada.

Onor. Oy se repite el dia,
que con dulce porfia
alegres nos unimos
à los que aora hermanos advertimos.

Jaq. Sin despedirte vàs?

Carl. No me acordaba,
todo el cuidado à mi Isabela daba.
Bien està: agradecido *A Onorato.*

su Magestad, harè que persuadido
lo que os debe os lo premie generoso,
al Siciliano afecto cuidadoso...

Si se fuesen! què necios, y pesados, *ap.*
de Isabela me estorvan los cuidados,
quitandòme la gloria
de darme eternamente à su memoria!

Prog.

De tres Ingenios.

3

Prog. Oy se cumplen diez años,
que à vista de los propios, y de estraños,
Sicilia restaurada:-

Carl. Como Isabela hermosa retirada
no celebra este dia?

Conr. Isabela, señor, es hija mia.

Carl. Por esso à vos os preguntè por ella.

Onor. Mas se precia de honesta, que de bella.

Prog. Las nobles Sicilianas:-

Carl. Ya os entiendo;
en rabia, en fuego, y en furor me enciendo:
vos estais muy caduco, y vos muy loco,
bien estos dias la experiencia toco.

Prog. Zelos tambien! no bastan groserias?
así el Cielo me cumple mis porfias.

Carl. Vamos, ola, que es tarde:
Jaques, vente conmigo: Dios os guarde.

Vase con los Franceses.

Feder. Harto cortès ha estado su Excelencia;
pues vive Dios, si apura mi paciencia:-

Conr. Esta es la vez, que ha estado mas ateto.

Prog. Quizà verà furor el sufrimiento.

Onor. Sufrir, y padecer, Progita amigo,
pues metimos en casa al enemigo,
pensando remediar los propios daños.

Conr. Todas cautelas son, todos engaños
los que tiranamente
executa el gobierno de esta gente.
Vassallo, que à la fe que ha prometido,
faltare desleal, y fementido,
y con barbaro ultrage
atropella la ley del vassallage
à que nace obligado,
siempre oprimido, siempre atropellado,
se verà de una suerte,
y en su propia traicion verà su muerte.

Onor. Esto sufris, cobardes Sicilianos?
donde està el corazon, donde las manos?

Conr. Si esto sufris, cobarde infamemente,
miète el varon, y la nobleza miente. *Vanse.*

Prog. El q el juicio perdiere en tal cuidado,
mas valiente se llame, y mas honrado.

Fed. Quien su infamia sufriere de esta suerte,
ni con honor, ni con valor se advierte.

Prog. Federico, advertido
vive de mis industrias prevenido.

Feder. Progita, tu cuidado
viva en mis advertencias descuidado.

Prog. Pues à tratar de la venganza, Cielos,
que matando el honor muero de zelos.

Feder. A morir, ò matar; el Cielo quiera,
q quien quiere matarme, tãbien muera.

Vanse, y salen Isabel, y Flora con mantos, Leonor, y Julia.

Isab. Quitame, Flora, este manto.

Leon. Tù, Julia, salte allà fuera.

Isab. Dices bien, Leonor amiga,
cuidado con estas puertas,
porque mi padre, y tu hermano
es contingente que vengan,
y tengo que hablatte yo.

Leon. Pues cierra, Flora, esta puerta,
y avisa en siendo ocasion.

Julia. Aquesto es poner espuelas
à mi gana de saber.

Flor. Que recatadas, y necias:
vèn, y sabràs lo que ha sido
mandarnos salir afuera.

Julia. Sabes de què se recatan?

Flor. No, pero la gracia es essa;
vamos, que Jaques me aguarda.

Julia. Siempre gustosa le esperas.

Flor. Quierole bien, y es ingrato.

Julia. Ay hombres, y quien no os quema!

Vanse las dos.

Isab. Ya, Leonor, estamos solas,
salgan por la boca afuera
tantos cuidados del alma,
como me afligen, y cercan;
y antes que de mis pesares
intente, amiga, dar cuenta,
es bien que pondere aora
con admiracion discreta,
que siendo las dos amigas,
tanto, que enlaza, y estrecha
las almas el amistad,
que dulcemente professan
la habitacion tan cercana,
que sola una pared media
la vecindad de las dos,
sin haver mas resistencia,
que una puerta, que estos quartos
dispone sin diferencia;
haya havido dos mugeres
tan prudentes, y tan cuerdas,
que una de otra los cuidados,

ni aun sospechados los tenga.
 Porque de una vez, Leonor,
 lo que me fatiga sepas,
 yo quiero à un hombre, y de fuerte
 arde mariposa ciega
 el alma, que si le miro,
 no hay tormento que padezca,
 si no le miro, padezco
 quantos tormentos, y penas
 finge la imaginacion,
 quantos terribles la idea
 hace posibles, y quantos
 zelosa me representa
 mi cuidado, y mi delito,
 es este; salí à las fiestas
 de Palermo aquesta tarde,
 en que festejar intenta
 el día que de Sicilia
 la Monarquía Francesa,
 por nuestro mal, ambiciosa
 tomó posesion sangrienta.
 Recatada como sabes,
 saliste conmigo à verlas,
 y la causa de mis males,
 de mi llanto, y de mis penas,
 no he visto, por mas que he estado
 con curiosidad atenta,
 sin gusto, como zelosa,
 y menos viva que muerta.
 A Juan de Progita adoro,
 que por decirlo rebienta
 el corazon, y los ojos
 con lagrimas lo confiesan.

Leon. Ay Isabél! persuadida
 toda el alma te confiesa
 essa verdad, como quien
 adolece de ella mesma.
 Yo me inclinè (soy muger)
 yo me rendí (què impaciencia!)
 yo tengo amor (què desdicha!)
 zelosa estoy (què verguenza!)
 de un hombre (què liviandad!)
 que siendo suya (què afrenta!)
 me olvida (què ingratitud!)
 verme no quiere (què pena!)
 mal haya la necia, amen,
 que supo obligar tan necia,
 y que le creyò al desseo

retóticas diligencias!
Carlos, Virrey de Sicilia,
 es dueño de mis ofensas,
 à quien adorè rendida,
 y el que infame me desprecia:
 mira qual es mi tormento,
 que ni aunque decirlo pueda,
 me consiente en mi desdicha,
 me permite en mi verguenza.
 Temí à mi hermano, que honrado;
 si en mi esta infamia entendiera,
 perder la vida en sus manos,
 fuera en mi la menor pena.
 Yo muero, en fin, despreciada
 de un ingrato que me dexa,
 despues de haverle obligado
 con la postrera fineza.
 Mira si es justo mi llanto,
 mira si es mayor mi pena,
 quando queriendo me olvidan,
 y quando amante me dexan.

Isab. Pues otro pesar mayor
 à tus desdichas le queda,
 mira tú què buen alivio
 añadir penas à penas.

Carlos:- *Leon.* Què dices?

Isab. Que *Carlos*:-

Leon. Te quiere? *Isab.* Dime, pues fuera
 gran novedad, que me amara,
 y mucho que me quisiera?
 No te pierdas tan aprisa,
 cobraràste quando sepas,
 que constante no le admito,
 que le aborrezco resuelta,
 que quando amante, y rendida
 à Progita no quisiera,
 es la oposicion de fuerte
 con que le mira mi estrella,
 que solo por èl, sin mas
 ocasion le aborreciera,
 y antes que mirarme suya,
 quisiera mirarme muerta.

Salen Julia, y Flora.

Julia. Tu hermano. *Flora.* Tu padre viene.

Isab. Pues en tan terribles penas:-

Leon. Pues en tan forzofos males:-

Isab. Que congojan:-

Leon. Que atormentan:-

Isab.

Ifab. Me den venganza los Cielos.

Leon. Y à mi los Cielos paciencia.

Dime, Isàbel, què has de hacer esta noche, si en la fiesta del farao, que el Virrey previene, que en casa sea, te festejare atrevido?

Ifab. Que su defengañio vea, como otras veces le ha visto.

Leon. Quiereslo bien?

Ifab. Pues no temas, que yo adoro, si tù quieres.

Leon. Tengo agravios.

Ifab. Yo lospechas.

Leon. Pues en tan terribles males:-

Ifab. Pues en tan forzofas penas:-

Leon. Me den los Cielos venganza.

Ifab. Y à mi los Cielos paciencia. *Vanse.*

Sacan Flora, y Julia à Jaques, que està escondido.

Flor. Salga acà, señor galàn.

Jul. Salga, que por èl se mueren.

Jaq. Què es lo que ustedes me quieren? por alli sus amas vãn.

Flor. Quando mi amor le obligò con fè tan encarecida, diga, por Julia me olvida?

Jaq. Quiero à quien me olvida yo.

Jul. La que su termino entienda, sobre què le ha de querer?

Jaq. Yo sè que qualquier muger me querrà sobre una prenda.

Flor. Todo aquesto es delvario, que este no es amor, es ocio.

Jaq. Esto es hacer tu negocio, y estotro es hacer el mio.

Flor. Dime, en Julia què hallaràs, que à mi beldad no se deba?

Jaq. Es que es Julia muger nueva, y es Julia una muger mas.

Jul. Antes me partiera un rayo, que cometiera esse error.

Flor. Yo solo tengo dolor de haver querido à un lacayo.

Jaq. Tus errores enmendallos es facil con buena vida de un lacayo arrepentida, quiese à un mozo de cavallos.

Flor. La desvergüenza no es gala.

Jul. Picaronazo. *Flor.* Rufian. *Vanse.*

Jaq. Sin despedirse se vãn, pues vayanse en hora mala, que ya viene en mi favor para templar mi mohina la personaza benigna de Carlos el gran señor: de aquel, que imponiendo leyes al imperio Siciliano, exemplar es soberano por donde vaciar Virreyes; de aquel que dà no pedido, de aquel que à todos excede: valgame Dios, lo que puede dar un señor un vestido!

Sale Carlos.

Carl. Quien, Jaques, tanto favor merece, y tanta alabanza?

Jaq. Ya se logrà mi esperanza: Vuecelencia, gran señor.

Carl. Porque tan agradecido te muestras, nada te he dado, mi voluntad no he mostrado.

Jaq. Señor, por aquel vestido.

Carl. Finezas tan verdaderas, aun piden mayor favor.

Jaq. Como, Virrey, y señor?

Carl. Como? echandote à galeras.

Jaq. Aun mayor favor espero, que el que aora me dispones: alcahuetes, y bufones, aqueste es el paradero.

Pero aunque estais tan de veras, yo sè que me perdonaràs si lo que hay me escuchàras, y lo que he visto supieras.

Carl. A quien viste? *Jaq.* Vi à Isàbel, señor, en su tocador, cuyo ardiente resplandor, cuya hermosura cruel tan hermosamente estaba, y tan vivamente ardia, que quantas veces la vi, tantas veces abrasaba. Pues aun mas prodigio hay, que à su hermosa tirania una nube la cenía

de finísimo cambray.
Que persiga no me mandes
bellezas tan peregrinas,
rosa he visto con espinas,
mas no con puntas de Flandes.
Y así, entre tanto arrebol,
mi lengua tengo medrosa,
las espinas de la rosa,
como los rayos del Sol.
Mas si à Leonor allí vieras
zelosa, tierna, y amante,
firme à tu desdén constante.

Carl. Buelvotè à echar à galeras.

Jaq. De aqueste rigor infiel
me librarè prevenido,
si me miras retraido
en la beldad de Isabèl.

Carl. Pues tu ignorancia no falga
donde pruebes mi rigor.

Jaq. Que lleve el diablo à Leonor,
como Isabela me valga.
Esta noche lograràs
favores tan mercedos;
esta noche bien lucidos
tantos trabajos veràs,
quando dance en el festin
Isabèl, que aunque es tan cruel,
como mires à Isabèl
qualquiera mal tiene fin.
Ea, cessen los soslayos;
albricias, mis galopines,
pues hay zelos, y festines
tambien para los lacayos. *Dentro ruido.*

Carl. Quien con tan furiosa accion,
haciendo tan grande estruendo,
con tanto ruido corriendo
entra aora en el salon?

Jaq. Progita es aquel que vès,
que al salon vè con tal prisa,
oy de Palermo la rísa.

Carl. Què tambien del festin es?
Esta tarde en el Audiencia
me hizo rísa la locura.

Jaq. De Isabèl en la hermosura
perdiò el juicio, y la paciencia.

Carl. Ya inquieto, ya mesurado,
à esta Dieta introducido,
me diò arbitrios muy metido

à toda razon de estado,
dandome unas grandes listas,
todas locura, y furor.

Jaq. Eflo fucedè, señor,
à todos los arbitristas.

Salé Conrado.

Conr. Licencia para empezar
se aguarda de Vucelencia.

Carl. Pues ya yo he dado licencia,
nada teneis que aguardar.

*Sientase Carlos, y al son de la Musica salen
todos en parejas, y se principia el farao.*

Musica. Amor es apacible en la violencia,
Amor en vidas, y almas vive, y reyna,
Amor en los desdenes cobra fuerza.

*Al passar Isabèl junto à Carlos cae, y èste la
levanta de la mano.*

Carl. Si es que fuerza en los desdenes
cobra amor, dueño del alma,
por què à mis males esquivas
tiranamente me matas?

Haciendo Progita el loco quitale las manos.

Prog. Ea, el festin se prosiga:
dexadla, señor, dexadla.

Carl. Villano, loco, atrevido;
echad por una ventana
à este loco: vive Dios,
si qual està no miràra:-
Vosotros teneis la culpa
de mi colera, y mi rabia,
todos, villanos, que todos
sois de mi pesar la causa;
y pues la causa haveis sido,
en todos oy la venganza
he de tomar yo: esta vez
pondrè freno à esta canalla:
echadle por un balcon:
quereis que pruebe mi rabia?

Prog. Mas harè yo, Virrey mio,
si vèr saltar os agrada:
desde el balcon à la calle,
eflo es cosa que lo salta
un gato recién nacido;
decidles vos à las guardas,
pues sois el mandon aquí,
que nos manda, y nos desmanda,
que saltar me dexen luego
desde la calle à la sala:

en un salto he de ponerme,
esto si que es cosa rara,
que desde el balcon al suelo,
esto qualquiera lo falta.

Carl. Luego al punto se eche un vando,
que nadie en el Reyno traiga
armas, pena de la vida.

Vive Dios, que con infamias, *ap.*
con castigos, con afrentas,
ni vistas, ni imaginadas,
han de pagarme el disgusto,
que me ha llegado hasta el alma.
Que entrasse el loco en la fiesta,
para que yo en gloria tanta,
como gozar de Isabela
la mano me embarazara!

Prog. Ea, señor, no os enojeis:
hay condicion tan estraña, *Al oído.*
Federico? *Feder.* Ya te entiendo.

Prog. Pues mirad en hora mala,
que Dios humilla sobervios,
y Dios humildes levanta. *Vase.*

Isab. Ay Leonor! que pierdo el juicio.

Leon. Con zelos, de qué te espantas?

Carl. A ninguno las permito:
aun estas pequeñas armas
con que al festin entraron
les quitad, nadie las traiga,
que se van bolviendo locos.

Jaq. Y todos à puñaladas,
si aora no se remedia,
podrán matarte mañana.

Conr. Qué causa he dado, señor?

Carl. Vos la fois, que aora nazcan
en mi pecho tantas iras,
y en vosotros esta infamia.

Conr. Pues quando yo:- *Carl.* No fois vos
padre de Isabel, que ingrata
desprecia tantos suspiros,
se burla de tantas ansias,
sin que al alhago se rinda,
ni se tuerza à la amen za?

Conr. Si señor. *Carl.* Luego vos fois
de aquestos efectos causa.

Feder. Yo, señor, en qué os ofendo?

Carl. En que teneis una hermana,
que muy necia me persigue,
y muy zelosa me cansa:

no la quiero, y si la quise,
es cosa desesperada,
que una possession me pida
lo mismo, que una esperanza.

Leon. Aquesto el Cielo consiente, *ap.*
y de mis zelosas ansias
no forma rayos, que abrasen
à quien infame me mata?

Feder. Pues el Cielo ha de querer,
que mire en justa venganza *ap.*
muerto al tirano, que aora
nos oprime, y nos maltrata.

Carl. Vamos, que aquestos villanos
veràn con su propia infamia,
que soy Carlos, y que están
fujetos à mi, y à Francia. *Vanse.*

Leon. Pues no vale el sufrimiento,
y nada el poder alcanza:-

Feder. Pues grossero nos injuria,
y descortés nos ultraja:-

Onor. Pues sin razon atrevido
nos ofende, y nos agravia:-

Leon. Pues mi amor no le convence,
y mis finezas infama:-

Isab. Pues sin mi gusto me quiere,
quando à mi gusto maltrata:-

Conr. Dirè à voces, aunque muera:-

Feder. Dirè à gritos, pues me mata:-

Onor. Dirè sin alma, y sin vida:-

Leon. Dirè, pues matarme trata:-

Isab. Dirè, pues matarme intenta
con afrenta, y con infamia:-

Todos. Justicia, Cielos, justicia,
venganza; Cielos, venganza.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Conrado buyendo de Carlos, y Federico,  
y Onorato deteniendole sin armas.*

*Feder.* Señor, aguarda. *Onor.* Detente.

*Carl.* Como, villano atrevido,  
à mis decretos te opones?

*Conr.* Señor, usando el oficio,  
en cuya gran dignidad  
mi edad me ha constituido,  
à mi consejo atendiendo,  
al comun desaire esquivo,

que

que à toda Sicilia haces  
de privarles el debido  
uso de las armas, yo,  
ya de mis canas valido,  
y de mi autoridad, quise  
que en mi voz, ò en mis gemidos,  
sonassen todos los ecos  
de estos miserables hijos  
de mi infeliz patria. *Carl.* Espera,  
sella el labio inadvertido,  
que aun no merecen quejarse  
los que quisieron altivos  
herirse en el corazon,  
solicitando el cuchillo,  
que esse oficio, ò dignidad  
à ninguno le permito  
esse titulo desde oy.  
Vivid, vivid oprimidos,  
y aun dentro allà de vosotros,  
introduciendo el dominio,  
à ser posible, quisiera  
ataros los alvedrios,  
que es de tan infame especie  
la vil traicion, que al mismo  
que agrada por conveniencia,  
no le agrada quien la hizo.  
Ya del generoso nombre  
de vassallos, y de amigos,  
por vuestra eleccion passasteis  
al de esclavos afligidos.  
Què politica tan necia  
la de un ruego inadvertido,  
por no sufrir algo al dueño  
natural, à cuyo abrigo  
se defienden, sujetarle  
à padecerlo, y sufrirlo  
todo con el estrangero,  
ò por tema, ò por capricho,  
que en el auxiliar poder,  
à quien llamò vengativo,  
la espada està executando  
con tan equivocos filos,  
que es defensa en lo aparente,  
y es en la verdad castigo.  
*Feder.* Así lo creyò mi pecho.  
*Onor.* Nunca lo ha ignorado el mio.  
*Conr.* Jamàs lo esperè mejor.  
*Carl.* Pues còmo vosotros mismos

fuiстеis complices? *Conr.* Aguarda:  
quien te ha dicho, quien te ha dicho,  
que los nobles à esta accion  
tan infame concurrimos?  
Es el vulgo numeroso  
el primer calor, y abrigo  
del cuerpo, y de una Provincia,  
que unidamente distinto  
le conserva el corazon,  
que es la nobleza: el principio,  
ò fin de su vida, ò muerte,  
consta de solo su arbitrio.  
Y así, para conservarse  
agassaja aquel delito,  
no porque concurre en èl,  
sino porque es tan impio  
en la obstinacion vulgar  
el acero vengativo,  
que en su mismo corazon  
ensangrentàra los filos.  
*Carl.* De modo, que si vosotros  
pudierais restituiros  
à vuestro dueño, lo hicierais?  
*Conr.* Quien lo duda? *Onor.* Yo lo afirmo.  
*Feder.* Es cierto. *Conr.* Y para que queden  
tus errores concluidos,  
repara en los Cavalleros,  
que atropellando peligros,  
sin mas caudal que su honra,  
se han escapado al abrigo,  
y al regazo de su Rey,  
sin atender al cariño  
de sus casas, sus haciendas,  
sus mugeres, y sus hijos.  
*Carl.* No prosigas, no prosigas,  
caduco, loco, atrevido,  
que de esta suerte:- Echalo en el suelo.  
*Los dos.* Señor:-  
*Carl.* Apartad, villanos. *Conr.* Hijos,  
amigos, Sicilianos,  
bolved por vosotros mismos,  
cobrad vuestra antigua fama.  
*Carl.* Ociosos son tus gemidos.  
*Conr.* Hijos, amigos. *Carl.* Sin armas,  
sin valor, sin ley, sin brios,  
à què apelais? *Sale Leonor.*  
*Leon.* A mis ojos,  
señor, pues es llanto mio.

*Carl.*

*Carl.* Linda carta de favor  
es la que aora ha venido.

*Leon.* Muda de intento por mi.

*Carl.* Si harè, mas serà, que al filo  
de esta espada:- *Salé Isabèl.*

*Isab.* No le mates.

*Carl.* Itabela, dueño mio?

*Isab.* Detente. *Carl.* No vès suspenso  
el acero vengativo?

no muera Conrado, pues,  
con tan hermoso padrino.

*Conr.* Ha tirania! la vez *Levántase.*

que haces un beneficio,  
què defairado le dexa

la causa por quien se hizo!

*Feder.* De pena rabiando estoy.

*Leon.* Toda soy un basilisco.

*Dent. Prog.* Aparta, infame borracho.

*Dent. Jaq.* Calle el loco.

*Prog.* Ya està dicho.

*Carl.* Quien es aquel? *Feder.* Es, señor,  
aquel joven, que à un delirio  
postrado el entendimiento,  
es lastimoso prodigio.

*Carl.* Es Juan de Progita? *Isab.* Aquel ap.  
desdichado amante mio,  
de cuyo grave accidente  
los efectos participo.

*Prog.* Digo que he de entrar.

*Jaq.* No quiero.

*Prog.* Señor Francès sopa en vino,

tome. *Jaq.* Cargòme. *Carl.* Dexadle.

*Salé Progita de loco con una caña en la ma-*  
*no tras de Jaques.*

*Prog.* Tome, y tome. *Jaq.* Tente digo.

*Prog.* Aquello se me olvidaba,  
reparele. *Jaq.* Siempre he oido,  
que tienen buena memoria  
los locos, y los pollinos.

*Isab.* Detente. *Prog.* Cielos piadosos, ap.  
yo os encargo mi sentido,  
que puede ser que mis zelos  
hagan verdad mi delirio!  
Por acà estais vos, doncella?

*Isab.* En mi casa por què no?

*Prog.* Es que no quisiera yo,  
que estuvierais vos en ella;  
dicen que pierde el amor

la que por las calles passa;  
mas quando hay peligro en casa,  
estàr en ella es peor.

*Jaq.* Esta caña, què serà?

*Prog.* Una trompeta muy buena.

*Jaq.* Pues còmo aora no suena?

*Prog.* A su tiempo sonarà:

de una hora acà poco à poco

ya soy Poeta elegante,

y à prueba de consonante.

*Jaq.* Cada hora està mas loco.

*Carl.* Dame un consonante à Carlos.

*Prog.* Darèselo de mil modos.

*Jaq.* Para que lo canten todos

los Franceses. *Prog.* Degollarlos:

es bobo el consonantillo?

*Carl.* Calla, calla. *Prog.* Callad vos

noramala. *Carl.* Vive Dios, ap.

que estoy temblando de oïllo!

no escucho en aqueste hombre,

ni veo, aunque mas me ajuste,

palabra que no me asuste,

ni seña que no me asombre:

pero tal he de creer?

*Isab.* Què desdicha! *Leon.* Què pesar!

*Conr.* Què dolor! *Carl.* Quiero llegar, ap.

y mi dicha engrandecer:

bien os merezco un favor.

*Isab.* Siempre yo en serviros gano:

ha infiel! *Carl.* Dadme una mano.

*Feder.* Què impaciencia! *Conr.* Què rigor!

*Prog.* Y lo merece el desprejo

con que lo pedis aqui,

por Dios, delante de mi,

de esta Dama, y de aquel viejo.

*Jaq.* Somos lindos cortesanos

los Franceses. *Leon.* Ya yo siento,

que me falta el sufrimiento

con desdenes tan villanos.

*Carl.* Mas pues tanto dilatais

el hacerme este favor,

yo lo tomarè. *Isab.* Señor:-

*Leon.* Carlos:- *Prog.* Oia, adonde vais?

*Carl.* A que en tan dulces desprejos  
se lifonjee mi llama.

*Leon.* Ya que tu trato me infama,  
no han de infamarme mis ojos;  
suspende aora esse agravio.

*Carl.* Mas irritas mi pasión.

*Isab.* Pues debate yo esta acción.

*Carl.* Qué hechizo tiene tu labio!

*Leon.* Algo pueda lo que lloro.

*Carl.* Mis puede tu odio en mí.

*Isab.* Hazme este favor aquí.

*Carl.* Bien sabes tú que te adoro.

*Leon.* Mis ojos enternecida,  
estas lagrimas te ofrecen.

*Carl.* Quien te ha dicho, que enternecen  
lagrimas de aborrecida?

*Isab.* Pues suspendan mis enojos,  
por valiente, por galán,  
por noble. *Carl.* Qué no podrán,  
Isabél, tus bellos ojos! *Vase.*

*Jaq.* Y yo también como un gamo  
à vèr à mis Damas voy  
luego al punto, pues que soy  
metáfora de mi amo. *Vase.*

*Leon.* Muerta me lleva el pesar:

vamos. *Isab.* Luego bolverè,

y en este sitio verè

si puedo à Progita hablar. *Vanse.*

*Conr.* Ven, Onorato. *Onor.* Qué harà  
la fuerte enemiga? vamos. *Vanse.*

*Prog.* Puesto que solos quedamos,  
*Federico:*- *Feder.* Amigo. *Prog.* Ya  
es tiempo de disponer  
lo que havemos concertado,  
con valor, y con cuidado.

*Feder.* Verásmè al tiempo vencer  
con mi industria. *Prog.* Parte luego  
à convocar los parciales  
mas nobles, mas principales  
de esta Isla, porque el fuego  
violento à todo rigor  
los acabe de abrafar:  
comience, comience à obrar  
la industria con el valor.  
Esta locura, que todos  
creen, y tú solo sabes  
de ella los intentos graves,  
ferà por diversos modos  
quien lo averigue, sabiendo  
sus intentos, porque quando  
de mí se burlen hablando,  
escuche yo previniendo.

*Feder.* Ya me parto à obedecer,

*Prog.* Pues, Federico, à intentar.

*Feder.* Pues, amigo, à executar.

*Prog.* Para quando has de bolver?

*Feder.* Para la noche del día  
de aquel Santo, à quien Palermo  
le celebra en este Yermo  
con tan festiva alegría,  
bolverè. *Prog.* Y donde los dos  
para vernos nos citamos?

*Feder.* En este sitio en que estamos.

*Prog.* A Dios, Federico. *Feder.* A Dios.

*Vase cada uno por su lado, y sale Isabél, y  
detiene à Progita.*

*Isab.* Detente. *Prog.* Aquí de mí acuerdo;  
pero de mi industria invoco *ap.*  
la destemplanza de loco,  
para equivocar lo cuerdo.

*Isab.* Aquí vuelvo amante, y triste,  
vivo exemplo de mugeres,  
adorando en lo que eres  
la sombra de lo que fuiste.

*Prog.* Isabela:- mal resiste *ap.*  
à este fingido primor  
mi afecto, porque mi honor  
es de superior esfera:  
aquesta es la vez primera,  
que me hace cuerdo el amor.

*Isab.* Progita:- *Prog.* Mi bien (qué digo!)

*Isab.* Prosigue. *Prog.* En vano procuro *ap.*  
resistirme. *Isab.* Bien seguro  
puedes descansar tu huella.

*Prog.* Estàr loco yo con ella? *ap.*

*Isab.* Si mi bien. *Prog.* Pues si à encontrar  
viene mi mucho pesar  
aparte. *Isab.* Por qué? *Prog.* Porque  
esso es bueno, porque sè  
que no puedo descansar.

*Isab.* Cielos, por qué del rigor *ap.*  
usais con tan varia estrella,  
que guiais su propia huella  
por las sendas del error!

*Prog.* Dueño de todo mi amor,  
en este importuno afán  
no estrañes el ademán,  
que enseña mi loca acción,  
que dentro mi corazón  
tus ojos triunfando estàn.

*Isab.* Ay, mi bien! aora si,

que

que el alma se satisface.

*Prog.* De la persona que hace,  
à la que padece fui,  
declinando à quis vel qui.

*Isab.* Ay tan equivoco intento! *ap.*  
Cielo, en tan duro tormento,  
y en afan tan repetido,  
ò asegúrese el sentido,  
ò quitame el sentimiento.

*Prog.* Ha si à tus ojos debiera,  
bella Isabèl, el favor  
de atender siempre al amor,  
que hace recatada esfera  
mi pecho, lo que estuviera  
agradecida mi fè!

*Isab.* Eternamente estarè  
tus defectos adorando.

*Prog.* Pues digamelo cantando.

*Isab.* Si te divierte, si harè:  
Flora. *Sale Flora.*

*Flor.* Señora. *Isab.* A tu voz  
dos suspensiones ofrezco:  
canta un poco.

*Flor.* Ya obedezco. *Vase.*

*Isab.* Música, tù que veloz  
de qualquier tormento atroz  
fueles templar los enojos,  
alivia con tus despojos  
este, y aquel accidente.

*Prog.* Ya me alivia mudamente  
la musica de tus ojos.

*Dent. canta Flor.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento,  
y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.

*Prog.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento,  
y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo?  
Bien con aquella cancion  
mi pena se significa,  
que aquella razon explica  
quanto calla mi razon:  
esperando una ocasion  
sufro à este duro castigo,  
que ha de ser en que lo figo,  
quando à callar me sentencio,  
de lo que importa el silencio,

solo el silencio testigo.

Dixo un Sabio, que de hablar  
muchas veces le pesò,  
y nunca lo que callò  
le causò ningun pesar:  
vivo su exemplo ha de estàr  
para reprimir mi acento,  
pues el bocal instrumento  
cruel à un tiempo veloz,  
que haya sido de mi voz,  
ha de ser de mi tormento.  
Tal vez tu amor me aventura  
à decirte mi dolor,  
que no es tu amor la menor  
especie de mi locura:  
no puedo con tu hermosura  
reprimir mi pensamiento,  
que es incapaz el atento  
espacio de mi decoro,  
y cabiendo lo que adoro,  
aun no cabe lo que siento.

Querrà el Cielo, que algun dia  
libre del comun agravio  
de la carcel de mi labio,  
salga el secreto à porfia:  
Y en tanto, Isabela mia,  
sufra mi pecho el castigo  
de este silencio enemigo,  
pues es forzoso sufrir  
todo lo que he de decir  
en todo lo que no digo.

*Isab.* Prosigue, prosigue un poco,  
pues con mas cuerda razon  
alienta mi corazon.

*Prog.* Esto fuera estàr yo loco.

*Al paño Carlos.* Segunda vez la provoco  
à convencer su crueldad.

*Prog.* Ay adorada beldad!

*Isab.* Así alientas mi deseo.

*Prog.* Por vida vuestra:- *Carl.* Què veo!

*Prog.* Dadme un abrazo.

*Sale Carlos.* Apartad.

*Prog.* Ha Cielos! *Isab.* Fiero dolor!

*Carl.* La ira de lo que vi  
no se ha de lograr en ti,  
incapaz de mi rigor;  
en ti si, que divertido  
todo tu amor malogrado,

se deslucen tu cuidado  
 en la falta de sentido.  
 En ti enemigo, que à ciegas  
 este à mi merito excedes,  
 y à su finrazon concedes  
 lo que à mi razon le niegas.  
 En ti ya con vano acuerdo  
 tienes, Isabèl, en poco,  
 por las corduras de un loco,  
 los desatinos de un cuerdo.  
 Mas pues en inutil lazo  
 vi que con vana porfía  
 un abrazo te pedía,  
 yo he de lograr el abrazo.

*Isab.* Carlos:- *Carl.* Ya es sorda mi fè.

*Isab.* Advierte:-

*Carl.* No hay que advertir.

*Isab.* Què pena! *Carl.* O has de morir.

*Prog.* Valgame el Cielo! què harè?

*Carl.* Esto ha de ser. *Prog.* Trance fuerte!

*Isab.* Ha Cielos! *Prog.* Valor, aqui.

*Isab.* No hay quien me defienda? *Prog.* Si.

*Carl.* De què modo? *Prog.* De esta suerte.

*Sacale la espada à Carlos.*

*Carl.* Aguarda, loco inhumano.

*Isab.* Plantas, valedme esta vez  
 contra la ciega altivez,  
 y el rigor de este tirano. *Vase.*

*Carl.* Detèn la espada atrevida,  
 que en ti mi pena me advierte  
 un ministro de mi muerte,  
 un assombro de mi vida.  
*Progita*, mi suerte dura  
 temo en tu amago violento,  
 que se vistió mi tormento  
 el traje de tu locura.

*Prog.* Pues que ya estorvè atrevida  
 su violencia, à proseguir, *ap.*  
 industria mia, el fingir,  
 pues me vè en ello la vida.

*Carl.* No me mates, no me mates.

*Prog.* O estais loco, ò no os entiendo;  
 vive Dios, que estais diciendo  
 mas de dos mil disparates.

*Carl.* Que hallàra en este enemigo  
 con equivoco despojo  
 materia para mi enojo,  
 y no para mi castigo!

*Prog.* Tomad allà (con quien hablo?)  
 vuestra espada, que por Dios,  
 que he estado aora con vos  
 por hacer una del diablo.

*Carl.* Estoy porque mi rigor *ap.*  
 le dè la muerte cruel;  
 pero el hicer caso de èl  
 serà delirio mayor. *Toma la espada.*

*Prog.* A Dios, Carlos. *Carl.* Mi trofeo  
 venza este temor cobarde:  
 idme à vèr aquesta tarde.

*Prog.* Esto es lo que yo deseo.

*Carl.* Ya contra vos no provoco,  
 como loco, mi altivez.

*Prog.* Pues, cuerdo, creed esta vez  
 à los avisos de un loco. *Vanse.*

*Salen Julia con manto, Jaques, y un muchacho con una cesta, y una bota.*

*Jaq.* Oy, Julia, que Amon Real,  
 sitio donde aora estamos,  
 y adonde toda Palermo  
 sale en concurso tan vario  
 à celebrar esta tarde  
 la festividad del Santo  
 de mi nacion, que con Dios  
 partiò su capa gallardo.  
 Día fatal de los puercos,  
 pues à qualquiera de tantos  
 se llega su San Martin,  
 aunque por al reparo  
 en muchos puercos à quien  
 su San Martin no ha llegado:  
 y oy que sale à vèr la fiesta  
 en sus coches, y cavallos  
 la nobleza, y tanto vulgo,  
 ya corriendo, ya baylando  
 en varios coros se huelga:  
 con grandísimo trabajo  
 con la bota, y la merienda  
 quiero yo que nos hagamos  
 los estomagos añicos,  
 y los gallillos andrajos:  
 y pues que tù mas humana:-

*Jul.* Quien le ha dicho al muy lacayo,  
 que de cosas de comer  
 las mugeres de mi garvo  
 se obligan? y quien le ha dicho,  
 que en el servicio del diablo

es buena comodidad  
la comida sin salario?

*Jaq.* Sientate por vida tuya,  
mientras la merienda saca.

*Và sacando la merienda.*

Muchacho, llega essa cesta:  
el pan no es muy sazonado,  
la ensaladilla famosa,  
con su cebollita al canto?  
merendemos. *Jul.* Merendemos.

*Jaq.* Vaya à tu salud un trago. *Bebe.*

*Tocan una caja.*

*Jaq.* Què es aquello? *Jul.* Què sè yo?  
parece tocar à vando.

*Dentro uno.* Manda el Rey de Francia  
nuestro Señor, y el Virrey en su nom-  
bre, que ningun vecino, ò morador  
de este Reyno de Sicilia, de ningun  
estado, calidad, ò condicion, que  
sea, hable con otro en secreto, ni  
ande acompañado, pena de la vida:  
mandase pregonar, porque venga à  
noticia de todos.

*Jaq.* No se entiende con nosotros:  
Julia, à merendar bolvamos.

*Jul.* Mucho aprieta este Virrey.

*Jaq.* Tiene una fuerza del diablo:  
à tu salud otra vez. *Bebe.*

*Jul.* Mis parece à tu regalo.

*Dent. uno.* Conta, hija, y baylarèmos.

*Dent. Mug.* Venga esse pandero.

*Dent. otro.* Andallo.

*Mug. cant.* La espada larga, los tiros cortos,  
mire no se la quiten, Juan de mis ojos.

*Jaq.* Què espada le han de quitar  
à Juan, Antonio, ni à Sancho,  
vergantes, si no podeis  
traerla ninguno al lado?

*Dent. uno.* Servitor, seor camafquinçe.

*Jaq.* Yo, ni aun los huevos no traigo.

*Dent. otro.* Las de ucè, seor pie de puerco.

*Jaq.* Helo aqui del pie à la mano.

*Sale Flora tapada.*

*Flor.* Si no me engaña la vista,  
à lo que he columbrado,  
que con la señora Julia  
hace su gusto el Gavacho:  
yo me llevo: hay para todos?

*Jaq.* Si, pero no para grajos.

*Flor.* Pues yo me siento, supuesto,  
que dice el refràn, que quatro  
comen, donde comen tres. *Sientase.*

*Jaq.* Si, pero no comen tanto.

*Jul.* Què linda descortesia!

*Flor.* Passo, Reyna mia, passo,  
que soy yo. *Descubrese.*

*Jaq.* Pues si eres tù,  
quiero passar este trago. *Bebe.*

*Flor.* Podiera vuesfamerced,  
señora Julia, hacer caso  
de que es Jaques cosa mia.

*Jul.* Ya yo lo sè, y aunque no hago  
caso de èl, serà forzoso,  
por el lance en que me hallo,  
quedar bien. *Jaq.* Señora Flora,  
dexeme usted con el diablo:  
què me quiere? ya no està  
su negocio despachado?

*Flor.* Esto ha de ser. *Levantanse las dos.*

*Jul.* No ha de ser.

*Jaq.* No hay que hablar, en todo caso  
Julia ha de quedar encima.

*Flor.* Yo harè que quede debaxo.

*Jul.* Manos mias, al puñete.

*Flor.* Uñas mias, al araño. *Riñen.*

*Jul.* Picara. *Flor.* Insolente. *Jul.* Puerca.

*Flor.* Desvergonzada. *Jaq.* Ai diablos.

*Flor.* Esto merece la infame,  
que de un picaro tan malo  
se pagò: y esto merece  
la que trae al Gavacho  
como un palmito, y le dà  
desde la camisa al sayo;  
la que sobre su palabra,  
que delante de Escrivano,  
y testigos me la diò,  
tiene del desvergonzado  
cinco hijos, como los  
cinco dedos de la mano:  
mas maldita sea mi alma,  
y no me aparte del lado  
de donde estoy, y aqui sea  
mi hora, y me lleve el diablo,  
si porque le dà la muerte,  
con un negro: *Jul.* Reyna, passo,  
que esso de negro, en mugeres  
de

de su porte, no le hallo  
ningun encarecimiento.

*Flor.* Con un cochero. *Jul.* Eso es algo?

*Jaq.* Qué dice aqueſſa borracha?

Jefus, qué ſudor me ha dado!  
que me muero, que me muero,  
confesſion: ola, muchacho,  
echame aqueſſe capote  
à cueſtas. *Flor.* Ya eſta borracho.

*Ponle el capote.*

*Jul.* Ay qué laſtima, ſeñores!

Flora, bien puedes gozarlo,  
que quien ſe toma del vino,  
no ha de tomarme una mano.

*Jaq.* Julia es la luz de mis ojos,  
y mas de ocho mil y quatro  
luces me parece aora.

*Jul.* Con eſſo de luces, malo.

*Jaq.* Qué me quieren, caballeros?  
que riñamos? pues riñamos:  
mas vive Dios, que no ſè,  
qué ſe ha hecho el otro brazo,  
y jurara, que traia  
dos. *Jul.* Ay quento tan eſtraño!  
cogido con el capote  
le tiene, y le anda buscando.

*Flor.* Mientras que ſu brazo busca,  
demosle, Julia, una mano.

*Jaq.* Digo que traia dos:  
pienan que yo eſtoy borracho?  
venga mi brazo. *Levantafe.*

*Jul.* Es aqueſte? *Danle.*

*Flor.* Velo aquí. *Jaq.* Ya me eſtán dando  
mas brazos, que yo queria.

*Flor.* Tome. *Jul.* Embido.

*Flor.* Quiero. *Jaq.* Paſſo:  
pero qué es eſto? parece  
que con la cabeza ando:  
digan que no me hagan ruido,  
que quiero dormir un rato. *Vaſe.*

*Flor.* Quedefe para vergante.

*Jul.* Quedefe para borracho.

*Flor.* Pero aguarda, que el Virrey  
de ſu gente acompañado  
viene à eſte ſitio, trayendo  
detrás de ſi los cavallos,  
y carroza. *Jul.* Pues tapadas  
podrèmos paſſar. *Flor.* Pues vamos.

*Tapanſe, y ſalen Carlos, el Varon, y  
acompañamiento.*

*Carl.* Ninguna muger tapada  
ſe atreva à andar, y otro vando  
de eſto ſe publique al punto;  
que no me ha de dár cuidado  
quanto pueda remediar.

*Varon.* Dos hay aquí. *Carl.* Descubridlas.

*Varon.* Quiten del roſtro los mantos.

*Jul.* Señor, yo ſoy de Leonor  
criada. *Carl.* Calla. *Jul.* Ya callo.

*Carl.* Quitadmela de delante,  
que de eſſa muger, enfado  
me dãn haſta las criadas. *Vaſe Julia.*  
Quien ſois vos?

*Flor.* Eſtoy temblando:

ſeñor, yo ſoy de Iſabela  
criada. *Carl.* Llega. *Flor.* Qué tanto?

*Carl.* A mis brazos; por lo menos,  
de aquel Angel humano,  
de aquella muger divina  
qualquiera ſeña idolatro.

*Flor.* Me havian dicho mal de ti,  
y cierto que eres un ſanto.

*Carl.* Ay Flora, ſi tũ quiſieras  
hacerme un guſto, qué pago  
te diera yo! *Flor.* Qué me mandas?

*Carl.* Si pudiera tu cuidado,  
con Iſabèl tu ſeñora  
hacer que entrara en ſu quarto  
eſta noche. *Flor.* No proſigas,  
que yo te eſtarè aguardando  
al poſtigo del jardín.

Sabe el Cielo que lo hago *ap.*  
mas de miedo que verguenza:  
y te meterè en ſu quarto.

*Carl.* Seràs dueño de mi vida;  
y eſte bolſillo entre tanto  
te aliente. *Flor.* De cortesia  
es fuerza, ſeñor, tomarlo:  
vè eſta noche. *Carl.* Ola, ninguno  
à eſta muger le haga agravio;  
dexadla que vaya como  
quiſiere. *Flor.* Pues yo me tapo. *Vaſe.*

*Varon.* Repara con qué crueldad  
eſtos viles Sicilianos  
obedecen tus preceptos.

*Carl.* Obedezcan los villanos:

fue-

fuera de que à esta canalla,  
à estos rebeldes vassallos  
de mi Monarca, no es bien  
dexarles obrar tiranos  
à su alvedrio, que si ellos  
mal advertidos borraron  
la linea de la lealtad,  
que à su Príncipe juraron,  
què haràn con el estrangero,  
à quien violentos llamaron,  
y no cariñosos? que  
es mejor razon de estado  
la politica sangrienta,  
à quien Machiabelo ha dado  
el nombre, que las piadosas,  
mas no es Catholica tanto:  
y así veràs el intruso  
Rey, à quien llaman tirano,  
por fixar su Reyno, empieza  
en la sangre resbalando.

*Sale Conrado.*

*Conr.* Denme paciencia los Cielos,  
ò acabenme mis cuidados.

*Sale Onorato.*

*Onor.* Hasta quando ha de durar  
aquesta opresion del hado?

*Sale Progita con la caña.*

*Prog.* Afuera, que vâ de apuesta.

*Carl.* Aguarda, loco. *Prog.* Ya aguardo:  
esta noche, donde sabes, *A Feder. ap.*  
espero, y para que Carlos  
no eche de vèr que nosotros  
en secreto nos hablamos,  
la industria me ha de valer.

*Carl.* Vèn acà, entreténme un rato;  
y dime, para què traes  
siempre esta caña en la mano?

*Llegase al oido de Carlos, y hace con la  
caña como trompetilla.*

*Prog.* Para esto. *Carl.* Ay tan extraño  
delirio! *Varon.* Rara locura!

*Llegase al oido de los dos, y despues de haver  
tecado, les dice en secreto.*

*Prog.* Y para esto: Conrado,  
esta noche, porque importa,  
en tu Quinta nos veamos.

*Carl.* Fino està el loco, y gracioso.

*Prog.* Y para esto: vè, Onorato,

esta noche, porque importa,  
à la Quinta de Conrado.

*Conr.* No es locura la que habla *ap.*  
con ardides tan extraños.

*Onor.* Providencia, y no locura *ap.*  
me ha parecido este caso.

*Conr.* Y así en mi Quinta esta noche  
à Juan de Progita aguardo.

*Onor.* Y así esta noche he de vèr,  
con què fundamento ha hablado.

*Carl.* Ya es hora de recogernos.

*Varon.* Las carrozas. *Otro.* Los cavallos.

*Onor.* Yo voy à la Quinta luego. *Vase.*

*Carl.* Noche, si à dueño de esclavo  
me passa tu obscuridad  
de la beldad que idolatro,  
à tu deidad le prometo  
de evano bruñido un carro,  
que campee entre las sombras  
por mas negro, y dos cavallos,  
que del evano tambien  
parezcan vivos pedazos.

*Prog.* Què quereis dexarme aquí,  
à pie, y en el coche entraros?

*Carl.* Anda, subete en la arquilla. *Vanse.*

*Prog.* Los desaires te consagro,  
patria mia, hasta que el tiempo  
nos libre de estos tiranos. *Vase.*

*Conr.* Ya que el manto de la noche  
se adorna confusamente  
de tanto luciente broche,  
y las puertas de occidente  
guardan el divino coche.  
Y ya que me hallo à la puerta  
de la Quinta, quiero entrar,  
y alli à Progita aguardar,  
que tal vez un loco acierta,  
lo que suele un cuerdo errar:  
no sè con què alivio agora  
equivocamente parto: *Entra, y sale.*  
yo entro, pues, que ya es hora;  
ola, Arnesto, Silvio, Flora,  
trae una luz à mi quarto.

*Sale Flora con una luz.*

*Flor.* Una criada hay aquí.

*Conr.* Pues pon la luz à esse lado,  
Flora, y si acaso por mi  
preguntare con cuidado

Isabela, tù la dì,  
que me he recogido. *Fior.* Pues ap.  
voy al momento al postigo,  
porque pueda entrar despues  
en esta empreña que sigo,  
por medio, y por interés,  
hasta la quadra secreta  
de mi señora el Virrey:  
amas, ninguna discreta  
tenga en sus criadas ley,  
que es una maldita secta. *Vase.*

*Sale Onorato.*

*Onor.* Conrado? *Conr.* Onorato, amigo?

*Onor.* Aquí vengo à averiguar  
una duda. *Conr.* Pues conmigo  
bien te puedes declarar.

*Onor.* Infinitas dudas sigo.

*Conr.* Mas tengo yo. *Onor.* Aquesta tarde,  
quando en Progita se vió  
aquel delirio, y cobarde  
à mi oido se llegó,  
me previno, que yo aquí  
viniera esta noche. *Conr.* Pues  
lo mismo me dixo à mi  
para la industria que vès;  
no es loco quien habla así.

*Onor.* Estas palabras no son  
de loca imaginacion.

*Conr.* No, pues avisar nos vemos  
con una misma razon.

*Onor.* Presto lo que fue sabremos.

*Salen Progita de gala, y Federico.*

*Prog.* Federico, amigo, así  
havemos de disponer

lo concertado. *Al paño Leonor.*

*Leon.* Hasta aquí

el deseo de saber

el secreto, que no oí,

me ha traído. *Feder.* Esto ha de ser.

*Prog.* Pues obre con pecho sabio  
industriosa la paciencia.

*Feder.* Refiere la diligencia,  
que has oído de mi labio.

*Conr.* Saber su intento deseo.

*Onor.* Yo averiguar lo que oí.

*Prog.* Lleguemos. *Feder.* Obre el trofeo.

*Leon.* Juan de Progita el que veo  
es, ò yo no estoy en mí.

*Prog.* Aunque con credito poco  
siempre en el comun indicio  
está escrupuloso el juicio  
del que han tenido por loco,  
ya la aprehension os revoco,  
que hicisteis de mi razon,  
y con segunda atencion  
los oídos disponed,  
y para el credito haced  
otra nueva aprehension.

*Feder.* Declarate ya, qué dudas?

*Leon.* Escucharé sus intentos.

*Conr.* Refiere tus pensamientos.

*Onor.* Satisface nuestras dudas.

*Prog.* Pues oid todos atentos.

Ya sabéis por vuestro mal,

confidentes, y parciales

mios, del día infeliz,

que Sicilia miserable,

mal hallada en el cariño

del natural vassallage,

contra Manfredo su Rey,

abrigò tirana, y facil

en su seno à los Franceses

ejércitos auxiliares,

viniendo en cada Soldado

con cauteloso semblante,

un basilisco encubierto,

y disimulado un aspid.

Para entablar sus designios

hizose al principio amable

el Francès, pasó à dominio

por eleccion su dictamen,

creció à imperio poco à poco,

ò porque el valor delante

confundia los juicios,

ciegos de tan desleales,

ò porque la obstinacion

discurre en aquestos lances

tan errada, que por no

culpar el pretexto, hace

beneficio de la ofensa,

y lisonja del ultrage:

mas rebentando de altiva

su condicion inconstante,

apenas vieron sus Lises

en el terreno agradable

de Sicilia echar raices,

quan-

quando como este Gigante  
 Centauro de fuego, y nieve,  
 el ethna baxel constante,  
 que fixamente navega  
 este pielago del aire,  
 de tiempo en tiempo sacude  
 los ombros, y de sus graves  
 entrañas, horror al mundo,  
 limite al mar, ruina al valle,  
 desata à roxos diluvios,  
 tanto, que obliga al semblante  
 del Sol, ò que no lo vea,  
 ò que lo atienda cobarde,  
 que aun el Sol à las ruinas,  
 arbitro medroso nace.  
 No, pues, con tan grande horror,  
 con escandalo tan grande,  
 rompe la opresion el ethna,  
 como el jurado homenaje  
 de la confianza, ellos  
 desde entonces vigilantes  
 en nuestra ofensa, no hay dia,  
 que no sea lamentable.  
 Violencias sufre el marido  
 de la esposa irremediables  
 (ha dolor!) sin que à los ojos  
 reserven la infamia grave:  
 à costa de nuestra hacienda  
 sus haciendas sobrefalen,  
 desluciendo su ambicion  
 nuestras familias; no hay parte  
 donde su fiera codicia  
 no cebe su mano infame.  
 Frutos de homicidios corren  
 por las plazas, y las calles,  
 porque las desata el llanto,  
 quando se quexa la sangre.  
 Confusion la tierra espera,  
 horrores el viento esparce,  
 y de tantas sinrazones,  
 hablando de nuestra parte,  
 solo el silencio se oye,  
 porque la voz miserable  
 en la lengua se provoca,  
 y en el labio se deshace.  
 Pero, amigos, grande accion  
 quiere arrojamiento grande:  
 Federico viene aora

de su honor, y su corage  
 movido, de convocar  
 estos Isleños cobardes;  
 no hay ninguno, que à su aliento  
 no se haya animado antes  
 à morir de un precipicio,  
 que à padecer de un defaire.  
 Esto Federico ha hecho:  
 oid aora el mas grande,  
 el mas acordado arbitrio,  
 que ha podido imaginarse:  
 para el dia de San Marcos,  
 cèlebre en todas las partes  
 de Sicilia, que de Abril  
 à los veinte y cinco cae,  
 y ogaño en dia de Pasqua  
 de Resurreccion, porque halle  
 mas credito este suceso,  
 siendo en dia tan notable;  
 en sus Visperas solemnes  
 se han convocado de darles  
 à un hora en toda Sicilia  
 la muerte à estos arrogantes.  
 Ea, pues, comience ya  
 el valor à acreditarse:  
 muera esse Carlos, y muera  
 esse Varon arrogante,  
 que lisonjero, y cruel  
 los desahogos le aplaude.  
 Sacudamos este yugo,  
 que quiere el hado inconstante,  
 que en vez de enlazar los cuellos,  
 sobre los pechos se cargue.  
 La piedad solicitemos  
 de nuestro Monarca grande  
 Don Pedro, Rey de Aragon,  
 nuestro dueño por su madre,  
 que aunque vayan deslucidas  
 las lagrimas en la grave  
 culpa de la rebeldia,  
 quando las plantas le bañen,  
 al fin es llanto de hijos,  
 y ha de atender como padre.

*Feder.* Tu valor celebre el mundo.

*Onor.* Tu industria la fama alabe.

*Leon.* Què he escuchado, santos Cielos!

*Conr.* Aguardad, que es importante  
 un aviso, y me he espantado,

C

que

que quien tan atento sabe  
disponer tan grande hazaña,  
la haya errado en esta parte:  
yo doy que en toda Sicilia  
tengan las armas bastantes  
para executar sus muertes;  
nosotros que fuimos antes  
despojados, y algunas  
reservamos del examen  
de su registro, con què  
hemos de atrevernos?

*Dent. Isab. Padre,*  
*señor. Conr. Què escucho, desdichas!*  
*Dent. Carl. En vano te quejas.*

*Prog. Lance*  
*fuerte! Leon. La voz es de Carlos.*  
*Conr. Fiero aprieto! Feder. Empeño grave!*  
*Carl. Aunque en el centro te escondas*  
*te he de seguir. Conr. A esta parte*  
*viene, pero de esta suerte*  
*estorvaré. Mata la luz.*

*Sale Isabél, y Carlos detrás de ella.*

*Isab. Señor, padre,*  
*de aqueste cruel me ampara.*

*Carl. No podrás de mí librarte.*

*Conr. O!a, criados, mirad*  
*quien se atreve à agraviarme.*

*Carl. Aquí peligra mi vida.*

*Sale Leonor, y encuentra con Carlos.*

*Leon. Es Carlos? Carl. Quien es?*

*Leon. Quién sabe*  
*ser fina à prueba de agravios,*  
*y si quieres escaparte*  
*de la muerte, ven conmigo.*

*Llevala, y cierra, y sale Flora con luz.*

*Flor. He aquí la luz, nadie se mate*  
*à obscuras. Isab. Tirano.*

*Prog. Infame.*

*Conr. Carlos: què miro! Fed. Què advierto!*

*Isab. Cielos, no es este mi padre! ap.*

*Prog. De mí se admira Isabél! ap.*

*Conr. Quien vió confusion tan grande!*

*Feder. La puerta por donde entramos*  
*està cerrada con llave.*

*Onor. Peligro à peligro crece.*

*Isab. Dudas à dudas se añaden.*

*Feder. Mas silencio, corazon.*

*Prog. Pero paciencia, pesares.*

*Isab. Mas, penas, tened valor.*

*Fed. Hasta ocasion:- Prog. Hasta el lance:-*

*Isab. Hasta el tiempo:- Fed. Que los Cielos*  
*nos libren de tantos males.*

*Isab. Que mi dicha me asegure,*  
*ò mas fortunas me acaben.*

*Conr. Què haremos para las armas?*

*Prog. Pedirle industria al arte.*

*Conr. Pues Juan de Progita, à Dios.*

*Prog. Pues Conrado, el Cielo os guarde.*

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Isabél, y Flora con manto.*

*Isab. Hiciste lo que te dixé?*

*Flor. Si señora, y al momento*

*dice Progita que viene,*

*y pensè hallarle durmiendo,*

*como es tan de mañana,*

*y estaba el pobre dispierto,*

*imaginando quizá*

*en ser Papa, y Padre Eterno.*

*Isab. Ya yo sè que nunca ha sido*  
*su frenesí verdadero,*

*que mi padre me lo ha dicho.*

*Flor. Pues cierto, señora, cierto,*  
*que haces mucho si le quieres,*

*que quando le considero*

*con un fayo agironado,*

*tan sucio, y tan descompuesto,*

*aunque su locura siempre*

*me ha parecido embeleco,*

*me hace grandísimo asco,*

*porque yo al galán le quiero*

*muy pulido, muy bizarro,*

*que sea el comun objeto*

*de la alabanza vulgar,*

*y que siempre estè temiendo,*

*que las otras me le quiten,*

*obligadas de su asseo:*

*que hay dama, y yo la conozco,*

*que à su galán quiere menos,*

*si un día que echa soletas*

*le vè sin medias de pelo.*

*Isab. Flora, las prendas del alma*

*no se afean, porque el cuerpo*

*grosiero, injusto accidente*

def-

descomponga el lucimiento.  
No vive, no, à tan comunes  
leyes nuestro amor sujeto,  
que de nuestras voluntades  
hizo dos tratos el Cielo:  
antes de nacer estaban  
convenidos nuestros pechos,  
y à las estrellas hicimos  
testigos de los conciertos.  
Mira si pueden faltar  
por tan comunes sucesos  
un amor que se asegura  
en uno, y otro lucero,  
que con el Cielo nació,  
y vivirá con el Cielo.  
Mas vamos à lo que importa,  
que es muy limitado el tiempo,  
y dà voces la venganza;  
ayude el valor mi intento:  
este papel has de darle  
à Carlos. *Flor.* Sabes què pienso?  
que mi consejo has tomado,  
y buscas vestido nuevo.

*Isab.* Mal penetras mi designio, *ap.*  
sea el cariño tercero  
del rencor, y hable la ira  
con las voces del afecto.

*Flor.* Papel tuyo para Carlos?

*Isab.* Si, Flora, que yo me entiendo;  
à Carlos esse le escribo.

*Al darle el papel sale Progita, y lo vè.*

*Flor.* Pues yo à Carlos se lo llevo.

*Prog.* Y yo vengo à ser testigo  
de tan gustoso concierto:  
vè, Flora, y lleva el papel  
à Carlos. *Flor.* Toda yo tiemblo,  
que zeloso sobre loco,  
es aforro de lo mesmo.

*Prog.* El no es para Carlos? *Isab.* Si.

*Prog.* Oyes, sabes que estoy cuerdo?

*Isab.* Si, mi bien, y en toda el alma  
tanta ventura celebro.

*Prog.* Y es el papel para Carlos?

*Isab.* Para Carlos es. *Prog.* No apruebo,  
ya que por cuerdo me tienes,  
que me tengas por tan cuerdo.

*Isab.* Para Carlos es, què importa?  
yo le escribo, no lo niego.

*Prog.* Que sea yo tan desdichado,  
que aun disculpa no te debo!  
faltò ya el amor (ha ingrata!)  
y faltò tambien:- *Isab.* Dexemos  
viles flaquezas de amor,  
y mande el odio los pechos,  
no se afemine el enojo:  
este es el papel, leerlo  
puedes, y aprieta, que es tarde,  
y dà voces el aprieto.

*Prog.* Yo, *Isabèl*, no quiero ver  
tus amantes sentimientos.

*Isab.* En fin, no le quieres ver?

*Prog.* No quiero verle, à què efecto?

*Isab.* Pues yo no puedo hacer mas,  
y esto no puede ser menos:  
vè, Flora, à llevarle à Carlos  
este papel, presto, presto, *Dañelo.*  
no te detengas en nada.

*Flor.* Irè con el propio viento,  
y le dirè de camino  
à Jaques mi pensamiento. *Vase.*

*Isab.* No quisiste leer tù  
para quedar satisfecho,  
y era preciso el embiarle:  
paciencia, pues eres necio,  
y con tus manos te tomas  
aqueste rato de zelos,  
y te has puesto à desearlo  
quando no tiene remedio.

*Prog.* Vive Dios, que dice bien,  
que diera el alma por verlo:  
yo confieso, que hice mal  
de no obedecerte, viendo  
el papel, y à buscar voy  
à Flora, y vuelvo al momento.

*Isab.* No es tiempo de detenerla,  
detente, que ya no es tiempo.

*Prog.* Còmo no, quando me abraço,  
y estoy rabiando de zelos?  
mal haya el amor mil veces,  
que muy loco, y desatento,  
por no confessar que siente  
lo que le està sucediendo,  
sin satisfaccion se queda  
para buscarla à mal tiempo.

*Isab.* No es tiempo, digo otra vez,  
que se dilata el efecto

de la venganza; y te importa  
el papel todo el sosiego.

*Prog.* Esto cómo puede ser,  
quando inconstante te veo?

*Isab.* Cómo? el amor muchas veces  
viste el traje de los zelos;  
favor es quando à tu vista  
ha parecido el desprecio.

*Prog.* Es muy costoso el favor,  
y quita la vida el dueño.

*Isab.* Lo que golfo te parece,  
es dulce amigable puerto.

*Prog.* Qué importa que puerto sea,  
si yo en el puerto me anego?

*Isab.* Luz es, que la fenda avisa,  
lo que te parece incendio.

*Prog.* No me reserva del daño,  
si yo à las luces me quemo.

*Isab.* Esto es amor. *Prog.* Es crueldad.

*Isab.* Quietud es. *Prog.* No es sino riesgo.

*Isab.* Fineza es. *Prog.* No es sino agravio.

*Isab.* Piedad es. *Prog.* Es rabia, es fuego.

*Isab.* Es satisfaccion. *Prog.* Es duda.

*Isab.* Favor es. *Prog.* No es sino incendio.

*Isab.* Pues porque sepas que ha sido  
constancia, fineza, afecto,  
lo que à ti te ha parecido  
crueldad, sinrazon, desprecio,  
agravio, riesgo, mudanza,  
escuchame un rato atento.

Ya sabes (no hay que dudarle,  
pues eres quien lo ha dispuesto)

ya sabes, que este bolcàn  
de nuestro enojo sangriento,  
que sin levantar la llama,  
ha tanto que vive ardiendo.

Ya sabes, que aquesta flecha,  
que en el arco con recelo  
parece que se reusa,

y es que cobra mas esfuerzo.

Este uracàn, que oprimido  
detiene todo el aliento,

y sin saberlo el semblante,  
allà es tormento del pecho.

Este rayo, que en el alma  
se engendrò con tal secreto,  
que porque nadie lo sienta,  
pisa en la nube con miedo.

Esta mina, que ignorada,  
fabricò el engaño nuestro,  
con tal arte, que los golpes  
no parecen à los ecos;  
oy ha de crecer furiosa,  
ha de correr por el viento,  
ha de rebentar airada,  
ha de nacer con estruendo,  
ha de romperse irritada,  
porque sea à un mismo tiempo  
nuestro enojo vengativo,  
bolcàn, flecha, mina, y trueno.  
Oy ha de ser la venganza  
de tanto enemigo, y viendo  
por la falta de las armas,  
casi imposible el efecto,  
mi viejo padre me manda  
(digote que fue precepto  
de mi padre) el escribir  
el papel para hacer menos  
mi culpa, que aunque fui yo  
la que lo escribiò, es muy cierto;  
que no saliera de mi  
el elegir este medio;  
que entre querer escribirle,  
y escribirle, diferencio  
dos actos muy encontrados,  
que siendo entre si diversos,  
uno es de la voluntad,  
y otro es del entendimiento.  
En fin, mi padre me manda,  
que à Carlos llame, y fingiendo,  
que su amor, y sus finezas  
constante pagar pretendo,  
le pida, que os restituya  
las armas; y será cierto  
que lo ha de hacer, pues ya sabes;  
à costa de algunos zelos,  
lo que dice que me adora,  
y el mas imposible intento  
se le hará facil por mi,  
que sus amantes deseos  
se pasan à ser locuras.

*Prog.* Digo, Isabèl, que lo creo;  
èl te quiere, y tù obligada  
le querràs tambien. *Isab.* Qué necio  
es tu amor, pues que se ofende  
de que su amor te refiero!

*Prog.*

*Prog.* Què sè yo si essas finezas de que aqui acordarte veo, al passar por la memoria las oirà el entendimiento, y se las irà à contar à la voluntad, y à un tiempo la que nació para ofensa, vivirà agradecimiento?

*Isab.* Carlos vendrà, y yo engañosa entre mentidos requiebros, entre afectos bien sentidos, y entre cariñosos ruegos:-

*Prog.* Y esso no se puede hacer con menos amor, y menos caricias? para què son tantos fingidos afectos?

*Isab.* Ha pese à tu injusto amor, que muy loco, y desatento se quexa, quando el pesar yo foy la que lo padezco, pues he de fingir amor à un hombre que no le tengo! llamole, para que sea de su muerte el instrumento; y llamarle para darle la muerte, es causa de zelos? esto te puede ofender?

*Prog.* No, Isabela, pero tengo obligacion de mostrar este honrado sentimiento, que aunque acaricias à Carlos, es para su muerte el ceño, y antes debiera alegrarme: por ti ofendido me muestro, que saber que has de decirle, aunque fingidos, requiebros à otro hombre, y no sentirlo, fiquiera de cumplimiento, à ti propia, con ser tù à la que zelosa ofendo, te pareciera muy mal, porque pensaras con esto, que mi paciencia era mas, ò que mi amor era menos.

*Isab.* Tù veràs como el papel la vida le ha de costar.

*Dent. Carl.* Todos se pueden quedar, que me ha llamado Isabel,

*Prog.* Este es Carlos mi enemigo.

*Isab.* Ya yo me empiezo à turbar.

*Prog.* Aunque muera me he de estàr à ser de mi mal testigo.

*Isab.* Vaste, y quedaste? *Prog.* He elegido quedarme en tantos desvelos, que me contaràn mis zelos mucho mas de lo que ha sido.

*Isab.* O què error tan desigual!

*Prog.* Mucho temo tu mudanza.

*Isab.* Vès essa desconfianza, pues no me parece mal.

*Prog.* Oyes, sea el fingimiento sin tanta ponderacion, que vive Dios, que no son mis zelos de cumplimiento.

*Salte Carlos con el papel en la mano*

*Carl.* Hay vulgo mas imprudente, que me quiera à mi pesar tanto necio acompañar, que uno, y otro pretendiente refiriendo agravios vanos, me persiga así, sin ver, que es mucho canlancio ser necios sobre Sicilianos? A esse vulgo, que aborrezco, para verme libre de el le he mostrado tu papel.

*Isab.* El recato os agradezco.

*Carl.* Ya obedeceros procura mi fè, ya esperando estoy, que me mandeis, quanto soy se rinde à vuestra hermosura.

*Isab.* Pues con essa confianza, fiada en la voluntad, que vos siempre:- *Carl.* Essa beldad todo quanto quiere alcanza.

*Isab.* Suplicaros he querido, à tantos ruegos atento, difícil es el intento, que hagais, señor, lo que os pido: Ya sabeis, que oy es el dia mas festivo, y celebrado de Sicilia, pues notado haveis en el su alegría. Acuden à la opinion de estos reverentes fueros, infinitos forasteros

de esta, y de la otra Nacion.

Los pobres habitantes  
de Palermo avergonzados,  
se esconden acobardados  
de vuestros muchos rigores.  
Sin armas la ley severa  
los ha mandado vivir:

fiquiera para cumplir  
con tanta gente estrangera,  
que se las bolvais os pido;  
oy su mala fuerte os llama,  
no le entregueis à la fama  
un borron tan deslucido.

Traigan armas, y sus nombres  
no sin razon se obscurezcan,  
basta que esclavos parezcan,  
dexad que parezcan hombres.

Que me concedais espero  
cito que os ruego constante,  
por bizarro, por amante,  
por noble, por cavallero.  
No os vengueis oy del desdèn,  
de que ofendido os escucho,  
que por todos hace mucho  
la que à nadie quiere bien.

Que los vean es mi intento  
los estrangeros:— *Carl.* Callad,  
que ofendeis mi voluntad  
con tanto encarecimiento.

Todo quanto fuere mio,  
quando à adoraros me ajusto,  
es vuestro, que vuestro gusto  
es la ley de mi alvedrio.

Pero he notado, que aqui  
solo lo que yo he de hacer  
me haveis dicho, y resta ver  
lo que vos hareis por mi.

*Isab.* Quando à estimaros comienza  
mi amor, nada os contradice,  
mucho, y mas que mucho, os dice  
sin palabras mi verguenza:  
y mas mi amor no se explica,  
porque esta noche entré abrazos,  
os lo contarán mis brazos.

*Prog.* Mosca, mosca, y como pica!

*Carl.* Qué es esto? *Prog.* Es un Barcebu  
de una mosca, aqui por poco  
la cojo. *Carl.* Bravo está el loco!

*Isab.* Quien te pica?

*Prog.* Tù, tù, tù. *Con la caña.*

*Isab.* Señor, que es tarde mirad,  
y ellos solicitan esta  
prevencion para la fiesta.

*Carl.* Qué no podrá tu beldad?  
ola. *Sale el Varon.*

*Varon.* Señor? *Carl.* Porque afable  
rindiò Isabèl su desdèn,  
haced que al punto le den  
à esta gente miserable  
sus armas. *Varon.* Eror cruel  
es amar al ofendido.

*Carl.* No vès, que este es el partido  
con que se entrega Isabèl.

*Varon.* Mira:— *Carl.* Es advertencia vana;  
dueño soy de mi deldicha,  
y si oy gozo de esta dicha,  
los desarmarè mañana:  
haz que se las den al punto  
las armas, que les ofrezco.

*Varon.* Al instante te obedezco. *Vase.*

*Prog.* Todo el bien nos viene junto:  
yo tambien voy por espada.

*Carl.* Tù tambien?

*Prog.* Si, buen amigo,  
tengo un valiente enemigo,  
y he de darle una estocada,  
que le amargue el alajù,  
quando no pueda passarle.

*Carl.* Muy bien haràs en matarle:  
y quien será el muerto?

*Prog.* Tù. *Con la caña.*

*Carl.* Bien con las armas te gozas.

*Prog.* Escogerè, pues me dexas.

*Carl.* Busca espada de las viejas.

*Prog.* Mas la quiero de las mozas. *Vase.*

*Isab.* Señor, à Dios, que ya es tarde,  
en la Iglesia nos veremos.

*Carl.* Y despues? *Isab.* Noche tenemos,  
y jardin: à Dios, que os guarde.

*Carl.* Seràs mia? *Isab.* Si de empleo  
no mudas. *Carl.* Temor villano!  
de amarte te doy la mano.

*Isab.* No es menester, yo lo creo:  
en la Iglesia me vereis,

quedaos à Dios. *Carl.* Seràs firme?

*Isab.* Perdonad, que es fuerza el irme. *Vase.*  
*Carl.*

*Carl.* Seguirète. *Sale Leonor, y le detiene.*

*Leon.* No podreis.

*Carl.* Que al ir siguiendo mi dicha,  
me embarazasse una pena:  
què me quiere esta muger,  
que me sigue, y atormenta?

*Leon.* Dirèle lo que han trazado, *ap.*

ya que anoche por la priessa  
del empeño no le pude  
decir que matarle intentan:  
ò ponga entre sus victorias  
el amor esta proeza!

Señor Carlos, mucho tengo  
que deciros; esta puerta  
cerrad, que yo cierro estotra.

*Carl.* Si es porque à Isabèl no vea,  
no cerreis, que ya os entiendo.

*Leon.* Que nadie escucharnos pueda  
es mi intento. *Carl.* No cerreis,  
ò me arrojarè por essas  
ventanas, si me dexais  
à solas con vuestras quexas.

*Leon.* Ha Carlos! còmo à tu vida  
te van cerrando las puertas!

*Carl.* Ha còmo zelosa estàs!

*Leon.* Zelos llamas las finezas?

*Carl.* Ya Isabèl quiere ser mia.

*Leon.* Mira que no son muy ciertas

sus palabras. *Carl.* Ya, querràs  
decirme aora que intenta  
mi muerte, pues no lo creo;  
mira que es maña muy vieja  
entre las Damas, que tratan  
de querer, y que las quieran,  
que la Dama desechada  
descomponga à la moderna,  
inventandola defectos,  
con circunstancias tan nuevas,  
que ya que al galàn no mudan,  
por lo menos le averguenzan.

Dexame, Leonor, vivir,  
que una voluntad resuelta  
à olvidar, quando la curan  
con los remedios enferma.  
Vive Dios, que sentí tanto,  
que al ir siguiendo mi estrella  
me estorvastes, que indignado  
mil desaires te dixerá

à los ojos de Isabèl,  
à no ser por ella mesma;  
que como quiere ser mia,  
viendome de la manera,  
que trato à las ya alcanzadas,  
facará la consecuencia,  
y se mudará, temiendo,  
que lo mismo le suceda.

*Leon.* Carlos, Carlos, ya no extraño

en tu altivez desatenta  
essos desaires, que en ti  
mi desdicha lo grangea.

Y así, no pienso ofenderme,  
passe por tantas grosseras  
sequedades la infelice,

que muy facil, y muy necia  
nada reserva à su amor,

que le he de callar la quexa  
à mi opinion, intentando  
la postrera diligencia.

Vive Dios, que he de librarle,  
aunque tû propio no quieras,  
y que ha de poder mi amor  
mas que todas mis ofensas.

Y para poder decirte  
el suceso con mas señas,

que bien será menester  
todo para que me creas,

porque nadie nos escuche,  
quiero cerrar ambas puertas  
de aquesta fuerte.

*Vá à cerrar la puerta, y sale Federico.*

*Feder.* Leonor,

què es lo que à solas intentas  
con Carlos? *Leon.* Yo, como tû  
entrabas aquí (estoy muerta!)  
estorvòse mi designio:

(viòse desdicha mas nueva!)

yo, señor, me entraba allà  
por no estàr aquí. *Vase.*

*Feder.* Pues entra.

*Carl.* De què linda pesadumbre *ap.*

el hermano me reserva,  
porque despues de quebrarme  
una hora la cabeza,  
para nada me importàra  
todo quanto me dixerá.

*Feder.* Esta sin duda queria

*ap.*  
dar-

darle del suceso cuenta;  
pero yo haré que Isabél  
oy de vista no la pierda.  
Señor, pues cómo tan tarde,  
no dáis à Palacio buelta?

*Carl.* Visteis aora al entrar  
si mis criados me esperan  
allà fuera? *Feder.* Divertido  
pásse aora por la puerta,  
y no os lo sabré decir:  
ya lleva con impaciencia *ap.*  
el valor sus altiveces.

*Carl.* Havrà en casa quien lo sepa?

*Feder.* No sé que haya en casa nadie,  
que ir à saberlo pueda.

*Carl.* Bien está, sino hay quien vaya  
(vióse tan grande insolencia!)  
yo mismo à saberlo iré.

*Feder.* Vaya Dios con Vucelencia. *Vase.*

*Carl.* Havráse visto en el mundo  
otra tanta desvergüenza,  
que se fuesse, y me dexasse!  
ha Isabéla! esta fineza  
me la debe tu hermosura,  
porque à no enfrenarme ella,  
este picaro dexàra  
la vida entre la sobervia. *Sale Conrado.*

*Conr.* Señor, *Carl.* Este, à no ser padre *ap.*  
de Isabél, de mi impaciencia  
fuera objeto, mas mi amor  
de la muerte le reserva.  
Voyme à Palacio, que es tarde.

*Conr.* Ya los rendimientos cessan: *ap.*  
por Dios, que ha de andarse solo  
este poco que le queda.

*Llega al paño, y repara que no le acom-  
pañan Conrado, y detienese.*

*Carl.* Tambien aqueste caduco *ap.*  
no me acompaña, y se queda,  
mas yo se lo advertiré  
por si de ignorancia peca.

Oid, mirad que me voy.

*Conr.* Vaya Dios con Vucelencia. *Vase.*

*Carl.* Vive Dios, viles indignos,  
que en gozando la belleza  
de Isabél, no solamente  
os ha de quitar mi ofensa  
las armas, pero de esclavos

os he de imponer tareas,  
y haveis de sellar las bocas  
donde yo estampo las huellas. *Vase.*

*Salen Jaques, y Flora tapada.*

*Jaq.* Muger que chite, callando  
tu boca, seguirme intentas,  
y muy de espacio me tientas  
los pechos de quando en quando.  
En callar tanto, muy poca  
conveniencia es la que hallas,  
porque todo lo que callas,  
te lo quitas de la boca.  
Porque vamos en la tropa,  
sigues mucho enoramala,  
ò por auto de la sala,  
ò por auto de la alcoba.  
Hazme al instante saber  
si estás escrita en mi copia,  
porque eres la muger propia,  
si eres la propia muger.

*Flor.* Otra vez quiero tentarle.

*Jaq.* Mucho el tentar te conviene.

*Flor.* Qué bravas pechugas tiene!  
un ciego puede matarle.

*Jaq.* Esta es Flora, que muy varia  
querrà hacerme algun jubon,  
y quiere saber si son  
los que yo traigo con lana.  
Dexarème regalar,  
y harème desentendido,  
que mientras yo no lo pido,  
muy bien lo puedo tomar.  
Florilla, que por cobrarme  
andas bebiendo los vientos,  
y todos tus pensamientos  
son de como regalarme.  
Pienas tú, que no sé yo,  
que eres, Florilla, inocente?  
pero acaba esse presente,  
y quizà me ablandaré.

*Flor.* Ya el encubirme es error,  
quando estoy tan arrestada;  
pero oidme si os agrada,  
no se haga bulla mi honor.  
Señor Jaques, yo he venido  
ciega como vos pensais,  
à deciros que seais  
por postrera mi marido.

Guer-

Guerra, y paz de aqui inferis,  
porque ya no puedo mas,  
y si cumplirlo no has,  
vuestra vida està en un tris.

Què tengo yo, que no os llena  
el gusto, y que así os repara?  
yo no hallo en toda mi cara  
falta, que no sea muy buena.

Si mi amor os causa enfado,  
cashaos conmigo desde oy,  
no os querrè mas, que no soy  
amiga de hombres casados.

Yo no he dado à mis parientes  
cuenta de vuestras traiciones,  
por escusar ocasiones  
de nuevos inconvenientes:

que si este pleyto ordinario  
se huviera de reducir  
à las manos, y à reñir,  
tengo un tio Boticario,

que si à saberlo acertàra,  
yo sè que al instante os diera  
un remedio, que os abriera,  
y otro à mi, que me cerràra.

Señalada con el dedo  
ando por vos, y no es gala,  
bolved por mi noramala,  
que aqui cerquita me quedo.

Suplid, suplid mi opinion,  
y si es difícil hacello,  
cashaos solo con aquello,  
que os pareciere razon.

Ya mi voluntad se allana  
con esto que aora os digo;  
una de dos, ò conmigo  
os casad, ò con mi hermana.

*Jaq.* Hermana tienes mayor?  
ya que tu enojo se humana  
me casarè con tu hermana.

*Flor.* Ved que es hermana menor.

*Jaq.* Estaba por darte hallazgo:  
menor no es inconveniente,  
que pienso, que juntamente  
os llamais al mayorazgo:  
llamala: ò hermana rica!

*Flor.* En fin, què os hago merced?

*Jaq.* Si, Flora. *Flor.* Pues escoged  
entre la grande, y la chica.

*Saca una daga, y sale Julia.*

*Jul.* Para què son essas bramas,  
quando sè comerme yo?

*Jaq.* Por Dios, que Julia salid.

*Flor.* Y no vino con las Damas.

*Jul.* Mio ha de ser. *Flor.* Mio ha de ser.

*Jaq.* Julia, Flora, vive Christo,  
que sois terribles mugeres:

Que no haya yo conseguido *ap.*

hacer amigas dos Damas,

que me hablen à un tiempo mismo,

y una Dama cada instante

hace dos hombres amigos,

que entran à un tiempo en su casa,

y por extraño camino

à este le dice, que el otro

dos mil alabanzas dixo

de el, y al otro le refieren,

que este le alabò infinito;

y fingiendo de los dos

recados alternativos,

à Don Juan le dicen oy,

estuvo aqui Don Francisco,

y me diò muchos recados

para usted, y aquesto mismo

à Don Francisco le dicen,

con que los dos tortolitos

grandes amigos se hallan,

sin saber como les vino?

*Dent. voces.* Plaza, plaza.

*Jaq.* Aqueste es Carlos

con todo lo mas lucido

de Francia: arrimaos aqui

no mas que un tantirritito,

mientras passa, que despues

haràn las uñas su oficio.

Què bizarro que es el Carlos!

què galan, y què esparcido!

*Salen Carlos, el Varon, y acompañamiento.*

*Carl.* Ningun Siciliano veo,

aunque à todas partes miro?

sabeis en què he reparado,

Varon? que no me ha venido

acompañando ningun

Siciliano. *Varon.* Es loco indiclo

de su vanidad. *Carl.* Estaba

solo por este delito

por bolverme sin honrarlos

este dia tan festivo.  
Yo vengo de mala gana,  
y si aora me cautivo  
à unas Visperas muy largas,  
he de perder el juicio;  
demàs, que aquestos vergantes  
me tienen tan ofendido,  
con no haverme acompañado,  
que bolverme solícito,  
que serà mal hecho honrar  
fiesta de hombres tan indignos.  
Buelta à Palacio, señores,  
que no asistir determino  
à las Visperas.

*Al irse salen Isabèl, y Leonor, y le detienen.*

*Isab.* Señor,  
còmo torceis el camino?  
no os merece nuestra fiesta,  
quando no el afecto mio,  
que nos honreis? perdonadme,  
que sois galàn poco fino.

*Carl.* A Palacio me bolvia  
enfadado, y ofendido  
con estos picaros necios;  
pero haviendooos à vos visto  
mudarè de parecer:  
vamos, que por vos elijo  
honrar muy de mala gana  
fiesta de hombres tan indignos:  
por vos asisto à la fiesta.

*Isab.* Yo la fineza os estimo,  
mas vos lo hareis por Leonor.

*Carl.* Bueno es esto, y oy la he dicho  
mas de quinientos delaires,  
como ella puede decirlo.

*Leon.* Vos siempre sois muy galante,  
muy cortès, y muy medido.

*Carl.* No es aquesto la verdad,  
para que son artificios?

*Leon.* Ya aunque pudiera avisarte, *ap.*  
en desprecios tan continuos,  
no lo hiciera: Amor permita,  
que estèn siempre en mis oídos.

*Isab.* Entrad aprisa, que es tarde.

*Carl.* Y como à mi norte os sigo.

*Isab.* Oy verà su muerte, Cielos. *ap.*

*Carl.* Oy gozarè sus divinos *ap.*  
ojos, y despues serà

lo que con todas ha sido.

*Jul.* Despues, Jaques, nos veremos,  
porque yo que vine fijo  
con mi señora. *Flor.* Yo, y todo;  
Jaques, ya se cerrò el libro.

*Jaq.* Lavame tù aquel jubon,  
porque estoy hecho un cochino.

*Vanse, y salen como acechando Progità de  
gala, Conrado, Federico, y Onorato.*

*Prog.* Ya estàn todos en la Iglesia,  
bien podeis salir, amigos,  
que ya rebienta en el pecho  
el enojo vengativo.

*Onor.* Todos en la Iglesia estàn,  
ninguno afuera averiguo.

*Feder.* Oy tendrà nuestra venganza  
justo fin, que su destino  
lamentable à un golpe solo  
los tiene ya reducidos.

*Prog.* Pues el tiempo no se pierda,  
y como ya os tengo dicho,  
los dos os haveis de entrar  
en la Iglesia, y advertidos,  
al empezar à cantar  
el verso que traigo escrito,  
empezareis el motin,  
y os seguiràn atrevidos  
vuestros amigos, llamados  
de vuestros aceros limpios,  
que distintos, y mezclados  
con los Franceses altivos,  
à un tiempo, y por todas partes  
los heriràn à su arbitrio.  
Ellos estàn descuidados,  
sobervios, desprevenidos,  
el valor hecho caricia,  
las armas muy sin aliño,  
y entretenidos quizá  
con vuestros honores mismos,  
que ya confiesa el valor  
sin verguenza estos delitos,  
como vè, que su arrogancia  
tiene tan cerca el castigo.  
Ninguno se ha de librar,  
oy es nuestro dia, amigos,  
nadie dude la victoria,  
que serà cobarde hijo  
de la ofensa, y del temor

quien

quien dudare en el peligro.

Yo, y Conrado nos quedamos  
fuera, y valientes, y altivos  
amanfaremos la fuga

de los que huyeren los fíos  
de vuestro acero, porque hallen  
la muerte en vez del alivio.

Este es el verso, tomadle,  
porque no pueda el olvido  
descomponer la venganza,  
y deshacer el castigo.

Parece que mudamente,  
hablando en otro sentido,  
nos aconseja venganzas  
con misterio no entendido.

Deposuit potentes, dice,  
de fede, y prosigue el mismo,  
& humiles exaltavit,  
que es lo mismo que decimos,  
que levanta los humildes,

y derriba los altivos.

Ea, parciales, valor,  
demo materia à los siglos;  
y oy que asloja la coyunda  
su descuido inadvertido,

sacudamosla valientes: *Suena Musica.*  
pero ya ha dado principio  
la musica, y nos incita  
su armonioso ruido.

Federico? *Feder.* Aqui me tienes  
pendiente de tus avisos.

*Prog.* Onorato? *Onor.* Ya te entiendo.

*Prog.* Entraos en la Iglesia, amigos.

*Feder.* Su muerte llevo en mi brazo.

*Onor.* Su estrago llevo en el mio.

*Vanse los dos, y prosigue la Musica.*

*Prog.* Tened, amigos, valor,  
callen todos, y hable el brio:  
ya la musica prosigue,  
cuidado, Conrado amigo,  
con el verso, porque entremos  
à dar con los enemigos.

*Prosigue la Musica, y cantando algunos  
versos del Magnificat, y en cantando el  
Deposuit potentes, & exaltavit humiles,  
empieza la batalla dentro, y entranse los  
dos con las espadas desnudas.*

*Dent. Carl.* Traicion, traicion.

*Dent. Feder.* Mueran todos,  
no quede ninguno vivo.

*Dent. Carl.* Ha villanos, que os vengais,  
como cobardes indignos.

*Hacefe la batalla entrando, y saliendo, y  
sale Flora tràs de Jaques, dandole  
de puñaladas.*

*Jaq.* Flora, Flora, por vengarte,

*Flor.* Ya te trae el jubon rico  
mi hermana. *Jaq.* Yo no vi  
jamàs jubon con cuchillos;  
mira que me raspa el lienzo,  
yo me casarè contigo.

*Flor.* Ya no es tiempo.

*Sale Onorato, y dale à Jaques.*

*Onor.* Aun vive aqueste? *Vase.*

*Jaq.* Confesion por Jesu-Christo.

*Entrafe cayendo, y sale Carlos defendien-  
dose de Progita, que le dà de  
puñaladas.*

*Prog.* Muere, traïdor.

*Carl.* Ha villano,

cobarde, loco fingido!

*Prog.* Mucho duras. *Carl.* Ay Leonor,  
y quien te huviera creïdo!

*Prog.* Muere.

*Carl.* Ya muero rabiando.

*Entrafe cayendo, y salen Isabèl, Leonor,  
Julia, Conrado, Federico, y Onorato.*

*Dent.* Ya todos estàn rendidos.

*Feder.* Progita. *Onor.* Señor.

*Isab.* Espofo.

*Conr.* En tu busca discurrirnos,  
porque no encontrando à Carlos:-

*Descubren à Carlos muerto, y todos los  
demàs Franceses.*

*Prog.* Ya yo le he dado el castigo,  
miradle entre tanto estrago,  
escarmiento de si mismo:  
ya està mi ofensa vengada.

*Leon.* No sè si me he enternecido.

*Conr.* Viva quien nos ha librado,  
viva Progita mil siglos.

*Prog.* Viva, viva el Rey Don Pedro  
de Aragon, dueño preciso  
de este Reyno por tu madre  
Doña Constanza, decidlo.

*Todos.* Viva el Rey Don Pedro, viva,  
*Prog.*

*Prog.* Pues yo en lazos repetidos  
seré esposo de Isabél.

*Isab.* Feliz yo si tal consigo.

*Prog.* Tú, Leonor:-

*Leon.* No hay que decirme,  
que ya yo tengo escogido  
mejor esposo: un Convento  
será mi eterno retiro.

*Jul.* Pues buscarás quien te sirva,

*Flor.* Yo me meteré contigo,  
que padezco el mismo mal,  
y me curo con lo mismo.

*Prog.* Y aquí tenga fin dichofo,  
si vuestro favor consigo,  
la venganza en los agravios,  
y à vuestras plantas rendidos  
los tres Ingenios os piden  
como de limosna un vitor.

## FIN.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde  
se hallará esta, y otras de diferentes  
Titulos. Año 1767.